

Artículos Originales

Alfabetización creativa en jóvenes estudiantes, Yucatán, México

Creative literacy in young students, Yucatán, México

Información

Fechas:

Recibido: 28/10/2023

Aceptado: 09/12/2023

Publicado: 31/12/2023

Correspondencia:

Inés Cornejo Portuga

icornejo@cua.uam.mx

Conflicto de intereses:

En esta publicación no se presentó ningún conflicto de interés.

Financiación:

Ninguna.

Autorías

Inés Cornejo Portugal¹  0000-0001-7275-8249

Vicente Castellanos Cerda¹  0000-0001-9176-4118

¹Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa, México

Cómo citar este trabajo

Cornejo Portuga, I. C., & Castellanos Cerda, V. (2023). Alfabetización creativa en jóvenes estudiantes, Yucatán, México. *Revista de Cultura de Paz*, 7, 8–25. <https://doi.org/10.58508/cultpaz.v7.197>

RESUMEN

Con base en Freire (1969) y Kaplún (2001) fundamentamos una propuesta de alfabetización creativa a partir de las necesidades de las personas por conocer y desempeñarse en el espacio público. Freire estructura su método en fases: obtención del universo vocabular, valoración de la dimensión pragmática de las palabras y la creación de situaciones cotidianas que a la vez que generan conciencia, alfabetizan. Kaplún, hace énfasis en la función comunicativa del lenguaje que permite al educando desarrollar su autonomía al escribir. El marco conceptual se elaboró desde las metodologías horizontales (Corona y Kaltmeier: 2012), lo cual permitió trabajar la diferencia y, desde ahí, dialogar con los participantes involucrados en la propuesta. El proceso de investigación e incidencia se realizó en el municipio de Santa Elena, Yucatán, México, que cuenta con una población de alrededor de 4,200 habitantes en condiciones de pobreza, rezago educativo y alta migración hacia Estados Unidos. Desarrollamos una estrategia de escritura creativa que denominamos "Escribe para que te lean", con la finalidad de que jóvenes y profesores expresen por escrito y oralmente su cotidianidad que rompa la cobertura individual y aparezca el imaginario colectivo del nombre propio, es decir, se reconozcan y reconocen a otros como autores.

Palabras clave: alfabetización, escritura, jóvenes, creatividad, horizontalidad.

ABSTRACT

This paper is part of the project "Creative and inclusive literacy for high school youth in the south of Yucatán: health education" carried out that was promoted during the months of November 2020 to March 2021 by Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología (Conahcyt) and Universidad Autónoma Metropolitana, Cuajimalpa, México. We present the scope and findings of the research and social impact strategy that we have named *Write to be read* implanted in the municipality of Santa Elena, Yucatán, located in the south of the state and characterized by high rates of migration to the United States, a majority of Mayan-speaking population with high levels of poverty and educational lag.

Following Paulo Freire and Mario Kaplún we base a creative literacy proposal based on people's needs to know and perform in public spaces. Freire structures his method in phases: obtaining the vocabulary universe, valuing the pragmatic dimension of words and creating everyday situations that, at the same time, generate awareness and teach literacy. Kaplún emphasizes the communicative function of language that allows the student to develop their autonomy when writing. The conceptual framework was developed from the horizontal methodologies proposed by Sarah Corona and Olaf Kaltmeier, which made it possible to work on the difference and, from there, dialogue with the participants involved in the proposal.

We propose a creative writing strategy with the purpose that young people and teachers express in writing and orally their daily lives that break individual coverage and the collective imagination of their own name appears, that is, they recognize themselves and others as authors as a form of social inclusion.

Keywords: Literacy, Writing, Youth, Creativity, Horizontality.

Introducción

El presente texto se enmarca en el proyecto “Alfabetización creativa e inclusiva para jóvenes de nivel medio superior en el sur de Yucatán: educación para la salud” que fue promovido durante los meses de noviembre de 2020 a marzo de 2021 por parte del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología (Conahcyt) de México y de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa. Exponemos los alcances y hallazgos de la estrategia de investigación e incidencia social que hemos nombrado *Escribe para que te lean* y que fue realizada en el municipio de Santa Elena, Yucatán, ubicado en el sur del estado y caracterizado por altos índices de migración hacia Estados Unidos, una mayoría de población mayahablante con elevados niveles de pobreza y rezago educativo.

Con base en Paulo Freire y Mario Kaplún fundamentamos una propuesta de alfabetización creativa a partir de las necesidades de las personas por conocer y desempeñarse en el espacio público. Freire estructura su método en fases: obtención del universo vocabular, valoración de la dimensión pragmática de las palabras y la creación de situaciones cotidianas que a la vez que generan conciencia, alfabetizan. Kaplún, hace énfasis en la función comunicativa del lenguaje que permite al educando desarrollar su autonomía al escribir. El marco conceptual se elaboró desde las metodologías horizontales propuesta por Sarah Corona y Olaf Kaltmeier, lo cual permitió trabajar la diferencia y, desde ahí, dialogar con los participantes involucrados en la propuesta.

Planteamos una estrategia de escritura creativa con la finalidad de que jóvenes y profesores expresen por escrito y oralmente su cotidianidad que rompa la cobertura individual y aparezca el imaginario colectivo del nombre propio, es decir, se reconozcan a sí mismos y a otros como autores como una forma de inclusión social.

Antecedentes y ubicación del caso de estudio

Damos cuenta de una experiencia educativa que facilitó el aprendizaje de la escritura creativa en jóvenes de secundaria y preparatoria, quienes se encuentran entre los doce y dieciocho años de edad. Ambos niveles, de tres años cada uno, conforman lo que se conoce como educación media en el sistema educativo mexicano y son antecedentes obligatorios para el ingreso a la universidad.¹ El caso concreto se desarrolló en el sureño municipio de Santa Elena, Yucatán. Esta localidad tiene una población de 4,220 personas

¹ Remitimos al lector a los siguientes trabajos en los que ampliamos el contexto socio demográfico y territorial del sur de Yucatán: Cornejo, Inés y Vicente Castellanos (2020). “Entre la migración y el retorno: Roberto y Carmelo de Santa Elena, Yucatán, México”, en Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación. ALAIC, Vol. 19, Núm. 33. Cornejo, Inés y Vicente Castellanos (2020). “Prácticas comunicativas y de uso de tecnologías en jóvenes del sur de Yucatán, México”, en Cruz-Salazar, Tania; Maritza Urteaga y Martín de la Cruz (coordinadores). *Juventudes indígenas en México. Estudios y escenarios socioculturales*. ECOSUR, UNICACH, CESMECA, ENAH. México.

(49.8% hombres y 50.2% mujeres) distribuidos en 1,124 viviendas; se estima que 69% es bilingüe al hablar español y maya (INEGI, 2021). En cuanto a la ocupación, la Encuesta Intercensal 2015 indica que 1,723 personas tienen alguna ocupación remunerada; de ellos 1,224 son hombres y solo 479 son mujeres. Como se observa en el siguiente cuadro, los hombres se ocupan principalmente en actividades agropecuarias (40.13%), en menor medida como comerciantes y trabajadores de la industria y de servicios turísticos. En el caso de las mujeres, 63.79% se desempeñan como comerciantes, más otro 22% como funcionarias, profesionistas, técnicas y en puestos administrativos.

Cuadro 1. Distribución porcentual por ocupación en Santa Elena

	Funcionarios, profesionistas, técnicos y administrativos	Trabajadores agropecuarios	Trabajadores en la industria	Comerciantes y trabajadores en servicios diversos	No especificado
Hombres	8.16	40.13	22.61	28.73	0.37
Mujeres	22.07	3.45	8.97	63.79	1.72

Nota: INEGI, 2015.

Santa Elena ha disminuido poco su rezago educativo en los últimos años. Las cifras de INEGI (2021) indican que en el municipio hay 901 personas de entre 3 y 14 años, sector que corresponde a educación básica, es decir, preescolar, primaria y secundaria; de este grupo, al menos 93% asiste a alguna escuela. De acuerdo con la Secretaría de Educación del Estado de Yucatán (SEGEY, 2021), en el ciclo 2020-2021 había tres preescolares, tres primarias con 21 docentes que atienden a 506 alumnos; las dos secundarias del municipio cuentan con 14 docentes, y atienden a 184 alumnos. En el caso del bachillerato, hay un plantel del Colegio de Bachilleres del Estado de Yucatán (COBAY)² en Santa Elena y un Telebachillerato Comunitario (TBC)³. De acuerdo con INEGI (2021), hay 206 personas de entre 15 y 17 años, edades que corresponden a este sector, de las cuales, 70.8% asiste a la escuela.

² El Colegio de Bachilleres es una institución mexicana pública de educación media superior. Depende de la Subsecretaría de Educación Media Superior de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

³ El TBC opera en poblaciones que tienen menos de 2500 habitantes y que no cuentan con otro servicio de educación media superior a cinco kilómetros a la redonda. Es un servicio educativo, tal como lo establece la Ley General de Educación en México, que posee su propio plan de estudios debido a que trabaja de manera modular.

Figura 1. Mapa de la República Mexicana, el destacado corresponde al área donde se realizó la investigación.



En lo referente al tema de la enseñanza de la lectura y la escritura a nivel nacional y para hacer frente al rezago en todo el país, la Secretaría de Educación Pública (SEP) desarrolló en 2019 la Estrategia Nacional de Lectura (ENL),⁴ que tiene tres ejes. Uno formativo, que busca fomentar el hábito de la lectura desde la infancia; uno sociocultural, para que los jóvenes puedan elegir qué leer y con ello accedan a una oferta cultural más amplia y, uno informativo, que la lectura les permita sentir y pensar más allá de lo inmediato y trascienda a lo largo de su vida como una herramienta de comunicación en el espacio público. La intención del gobierno mexicano está encaminada a fortalecer las habilidades de los docentes y directivos, de modo que no solo promuevan e integren la lectura y la escritura en el aula de clases, sino que además tengan en cuenta los intereses y gustos de los estudiantes como medio de promoción de la lectura y un camino hacia la escritura.

Es pertinente reconocer, junto con Canieso-Doronilda (1999), que la aplicación indiscriminada de proyectos y modelos educativos que son pensados para sociedades occidentales y urbanas, en donde se aplican métodos a gran escala y homogeneizados, no han logrado trascender el ámbito escolar hacia una educación útil a lo largo de la vida de las personas, pues no se puede asumir o esperar que todas las poblaciones tengan las mismas competencias en situaciones sociales de injusticia y desigualdad. También

⁴ Forma parte del Programa Fortalecimiento de la Calidad Educativa y contempla tres ejes: Estrategia Nacional de Seguridad (ENS), Estrategia Nacional para el Desarrollo del Pensamiento Matemático y Científico (ENMC), Estrategia Nacional de Lectura (ENL).

advierte que muchas veces la escuela promueve conocimientos que no son relevantes para las comunidades y suele rechazar aquellos generados dentro de las mismas porque no los considera importantes para las competencias establecidas por el modelo educativo. Contrario a la aplicación homogénea y acrítica de modelos externos, es necesario tener en cuenta los intereses y las particularidades de la población, así como su diversidad y heterogeneidad, sus retos y desigualdades.

Retomamos a Paulo Freire (1969) y Mario Kaplún (2001) para fundamentar nuestra propuesta de estrategia de alfabetización creativa toda vez que parten de las necesidades de las personas por conocer y desempeñarse en el espacio público en el que se evidencian las desigualdades sociales. Freire (1969) argumenta que su método es tanto instrumento del educando, como del educador y lo estructura en diversas fases. La primera es la obtención del universo vocabular de los grupos con los que se dialoga; es decir, en encuentros informales y entrevistas, se obtienen las palabras con sentido existencial y de contenido emocional. La segunda fase constituye la selección del universo vocabular estudiado, tomando en cuenta la riqueza fonética y la dimensión pragmática que cada palabra implica. La tercera fase consiste en crear las situaciones cotidianas con la intención de que representen sus problemáticas para que el debate genere conciencia y alfabetice. Por su parte, Kaplún hace énfasis en la función comunicativa del lenguaje que permite al educando desarrollar su autonomía precisamente al escribir con sus propias palabras.

Nos suscribimos a la metodología horizontal (Corona y Kaltmeier, 2012) que implica conocer al otro a partir de sus características contextuales y su ser particular. Intentamos sortear el sistema de lugares y las maneras de conceptualizar al investigado, al investigador y al propio proceso de conocimiento. Coincidimos en que la horizontalidad es una práctica de investigación-incidencia con la cual se reconoce la diferencia y desde ahí se dialoga con todos los participantes y beneficiados de la estrategia de alfabetización creativa.

Es importante mencionar que la investigación se llevó a cabo en esta región por el vínculo recurrente y de largo plazo que la autora y el autor del presente texto han ido construyendo durante la última década. Se ha logrado fomentar y fortalecer el proceso gradual de involucramiento mutuo entre los jóvenes, profesores, líderes comunitarios y autoridades en estos temas.

Alfabetización creativa

Con la finalidad de promover y desarrollar la escritura en contextos diversos, considerando el universo vocabular, los saberes y prácticas culturales de cada persona en su entorno social, se diseñó la estrategia de escritura creativa en co-labor para que estudiantes y profesores de secundaria y pre-

paratoria se apropiaran del lenguaje escrito como una herramienta social de expresión, descripción y narración de sí mismos. Consideramos que la apropiación sociocultural del lenguaje escrito permite a las personas participar del espacio público y valorar que las prácticas de escribir y leer, pueden ayudarles a comprender mejor su realidad, crecer en criticidad y tomar conciencia de su lugar social.

Contrario a la idea de que primero es la lectura y luego la escritura en cuanto alfabetización escolar, partimos de la hipótesis de que a los jóvenes y profesores que ya saben leer y escribir les es más significativa la dimensión creativa del lenguaje. Se trata de promover la autonomía escritora, pues la palabra propia los enraza como sujetos sociales independientes y les permite cuestionar el sistema de lugares, a veces paternalista e impositivo como la de aquella afirmación utilizada por décadas de "dar voz a los sin voz". Por el contrario, alfabetizar creativamente permite dimensionar el nombre propio.

La dificultad para enseñar a escribir radica en la creencia de que el dominio del lenguaje pertenece a un determinado sector social, a la formación escolar, o bien, a la habilidad personal, contrario a esto proponemos que enseñar a escribir interpela a quien escribe y al lugar desde donde escribe, dando al sentido de lo argumentado, descrito o narrado una dimensión sociocultural. Pretendemos que aparezca la fuerza del lenguaje de jóvenes y adultos para, de cierta forma, romper la cobertura de cada uno y así conformar el imaginario colectivo a través de la expresión escrita.

Si bien la escritura es supuestamente un acto en solitario, sabemos que realmente se realiza en una interacción comunicativa junto con los otros. Una persona escribe para ser leída en una escucha social, es decir, se alfabetiza creativamente a aquel que incorpora el lenguaje escrito a su vida, lo internaliza y se comunica con éste para romper la cobertura individual a favor de la apropiación del espacio público: el saber hablar, el saber escribir es una capacidad para ser escuchado, para defenderse, para decir lo que se siente, no enmudecer, sino, de alguna manera, saber que se cuenta con la palabra escrita y expresada.

Para esta investigación, alfabetizar creativamente implicó un proceso dialógico y dialéctico en el que se aprendieron habilidades para contar el mundo como es percibido por una persona y que toma forma de descripciones, narraciones, argumentaciones y reflexiones novedosas tanto para quien escribe como para quien lee. La creatividad es una aptitud cognitiva que se puede aprender y facilita la escritura que comunica, agrada y es significativa en la escuela, en el trabajo, en la interacción del día a día con familiares y amigos, así como en los encuentros ocasionales en los que se está ante la necesidad de la escritura, como redactar un correo electrónico o un desplegado de carácter político.

La alfabetización creativa va más allá de la función utilitaria del lenguaje, pues requiere del gusto, la pasión y la satisfacción de comunicarnos con otros, iguales o diferentes, con la recompensa de ser leído, escuchado y comprendido en el espacio público. La escritura creativa es un acto de lenguaje de auto reconocimiento del lugar que se ocupa en la cultura.

Se trata de enseñar a escribir en diálogo, en complicidad con el otro igual. La atención entre iguales no está en el resultado de una meta a cumplir, sino en el proceso de escucha, reconocimiento y colaboración que impulsa a crear un texto. La satisfacción de escribir está en la sorpresa de saber, de comprender juntos y en el acompañamiento cálido.

Afirmamos, entonces, que hay que escribir para ser un autor que se reconoce en su texto, en su lectura en voz alta, en una dimensión comunicativa que lo ubica en el espacio público, de ahí la idea de *Escribe para que te lean*.

Si bien, la escritura se desarrolla y aprende en la educación formal, suele ser retenida únicamente para efectos del propio proceso de aprendizaje y evaluación: aprobar el examen, entregar el resumen, obtener el certificado para continuar estudiando en el siguiente nivel, pero estos conocimientos no se trasladan a otros ámbitos y por tanto se corre el riesgo que puedan perderse. La secundaria y la preparatoria no forman para la vida, educan para la propia escuela, para que el estudiante responda a los requisitos institucionales. Contrario a esto, consideramos que la apropiación de la escritura creativa no es sólo una herramienta de expresión escolar, sino sobre todo una habilidad social que las personas alfabetizadas emplean a lo largo de su vida.

Más allá del aula

Coincidimos con Canieso-Doronilda (1999) en que la alfabetización no es un bien en sí mismo ni un imperativo moral. Para alcanzar la alfabetización creativa en las personas que han sido educadas en la secundaria y en la preparatoria no sólo se deben reconocer los obstáculos estructurales de desigualdad, pobreza y diversidad cultural y lingüística, sino también estudiar las causas de no continuidad de acciones sostenibles que gobiernos, escuelas y particulares proponen. A los estudiantes y a los maestros se les puede motivar a que escriban, pero esto no garantiza que lo hagan en el futuro. Con acciones sostenibles se puede lograr el objetivo de la alfabetización creativa para que la ahora juventud de la región sur de Yucatán se sienta interpelada e invitada por la escritura como medio de expresión efectivo y afectivo.

La escuela juega un papel sustantivo, pues es el lugar natural de los jóvenes que por el sólo hecho de pertenecer a una secundaria o preparatoria están en disposición de aprender. Los problemas de la institución escolar son muchos, primero porque debe lograr conocimientos y habilidades básicas de lectoescritura como requisito para la escritura creativa. Si los estudiantes

no valoran, no saben, o peor, se han frustrado ante la imposibilidad de comunicarse por escrito debido a cierta adjetivación (la correcta puntuación y ortografía o la precisión en el vocabulario), se puede fomentar la idea de que escribir es difícil o es una actividad elitista en lugar de una acción cotidiana. La escuela también se encuentra en la encrucijada de responder a los indicadores gubernamentales, incluyendo los que provienen de ámbitos internacionales, que buscan sobre todo competencias lingüísticas de una supuesta comunicación estandarizada y útil para contextos urbanos o profesionales, en contraposición con el reconocimiento de que los saberes escolares son válidos si se conservan en el tiempo y se adaptan a las formas de vida comunitaria.

En esta investigación se consideró central que las necesidades de alfabetización de gobiernos y escuelas se confronten con los intereses de maestras, maestros y alumnado en sus contextos particulares de vida. Pensamos que es importante saber qué función tiene la alfabetización creativa fuera de la escuela: dónde, para quién, qué mensajes elaboran, por qué escriben, y por qué quieren ser escuchados los jóvenes estudiantes del sur de Yucatán, junto con sus maestras y maestros que los orientan, acompañan y ayudan.

El proceso metódico

El método de trabajo ha sido para nosotros “corazonar” (Kitu Kara en Kichwa)⁵ en el sentido de ser capaces de romper las dicotomías y poder hacer que entre en diálogo la afectividad y la razón en aquello que se comprende en colectivo (Guerrero, 2016, p. 17). En nuestro caso, se trata de incidir en una alfabetización creativa de jóvenes y profesores de secundaria y bachillerato a partir de un universo vocabular emotivo y contextual. Esta dinámica de trabajo tuvo principios dialógicos y dialécticos en un ir y venir donde a la vez que se co-labora, se tiene confianza y se es libre de corazonar. La intención de separar con un guión el vocablo co-labor deviene de enfatizar una acción entre pares, de ser sujetos co-partícipes del otro, de señalar la impostergable necesidad de expresarse juntos, sin ejercer violencia teórica o epistémica. El consenso se da porque se comunican y entienden las diferencias en los qué y en los cómo.

En otras palabras, el método consistió en compartir desde la horizontalidad para que jóvenes y profesores usen la escritura de modo creativo en la vida diaria y sean capaces de entender, intercambiar y polemizar en el espacio público. Nos preguntamos de qué manera involucrar al estudiantado en “tareas de escritura”, cómo salir de aquellos ámbitos aparentemente cómodos de la llamada “activación de la lectura”, es posible fomentar o motivar en alumnos

⁵ El Pueblo Kitu Kara, se encuentra asentado en el Distrito Metropolitano de Quito, provincia de Pichincha, forma parte y pertenece a la nacionalidad Kichwa de la sierra ecuatoriana. Patricio Guerrero Arias, aporta sobre el tema con el título: “Somos kitu karas: estamos sintiendo, siendo, haciendo” (2022).

y maestros el interés, la pasión, la emoción por la sorpresa del texto escrito para que otros escuchen y lean en voz alta. Se trata, pensamos, de interpelar al otro igual a ti a través de lo que redactas y expresas a viva voz. Cuenta lo que te entristece, lo que te aqueja, lo que te duele, lo que te gusta, lo que te alegra fueron algunas de las reflexiones que juntos elaboramos para dar pasos iniciales en esta denominada estrategia que empezamos de manera tentativa, con aciertos y tropiezos. Asumimos, entonces, la horizontalidad no como un mito igualitario del consenso romántico o condescendiente, sino del reconocimiento de la otredad en constante movimiento y retroalimentación, donde salimos beneficiados todos los involucrados: docentes, alumnos, investigadores, académicos, comunidad. Se trata de privilegiar la expresión colectiva vivencial donde apelamos a los conocimientos, intereses, saberes, creencias, mitos y opiniones de estudiantes y profesores construidos desde ellos y con ellos. Consideramos que la apropiación de la escritura creativa no es sólo una herramienta de expresión escolar, sino sobre todo una habilidad social que las personas alfabetizadas emplean a lo largo de su vida.

Estrategia de escritura creativa: Escribe para que te lean

La estrategia de escritura creativa tuvo como atributos principales la complicidad, la escucha en voz alta, el movimiento pendular entre autor y texto, preguntas que van más allá de respuestas obvias o inmediatas y la palabra que debe ser escrita, leída y escuchada en una metáfora de autoría colectiva y social, que no es otra cosa que un gran tejido polifónico. En las siguientes líneas explicamos la experiencia de esta estrategia y la reflexión conceptual que se derivó.

Taller en Santa Elena, Yucatán

El taller de escritura que llevó el mismo nombre de la estrategia, *Escribe para que te lean*, se realizó del 13 al 23 de noviembre de 2020 y estuvo integrado por dos maestros, una maestra, dos alumnos y tres alumnas del Colegio de Bachilleres (COBAY) del municipio de Santa Elena, el escritor Mario Bellatin y los autores del presente artículo.

Los tres primeros días se llevó a cabo en la biblioteca de la presidencia municipal, pero cuando uno de los integrantes del grupo presentó posibles síntomas de COVID-19, se hizo a través de la plataforma Zoom. En febrero de 2021, por medio del intercambio de textos por Zoom o WhatsApp, el ejercicio concluyó con la entrega de ocho escritos por parte de una maestra (Norma), de dos profesores (Lorenzo y Carlos), y cinco alumnos (Naomi, Jessica Natalia, Santos, Gilberto y Kendra).

El primer día del taller, el escritor propuso a profesores y alumnos hacer un libro entre todos y crear un diálogo particular, como si fuese una sola persona la que va contando. Este ejercicio se hizo en voz alta, así, lo que se escribía podía ser redactado por cualquiera, casi como un pretexto para tener material entre todos y que las voces fueran escuchadas.

De la plática que se generó, los participantes tomaron notas y diariamente llevaban una cuartilla escrita, por lo general a mano, que se leía y discutía en colectivo. El escritor preguntó qué temas les importaban, qué les interesaba. Algunos propusieron escribir sobre un videojuego llamado *Free fire*, otros sugirieron a la red digital *Tik Tok* como tema para el libro.

En el segundo día, el escritor junto con los alumnos y maestros desarrollaron la idea de hacer un libro sobre *Free Fire* y *Tik Tok*. La mayoría trajo ejemplos con definiciones consultadas en Internet y argumentaron que son formas de entretenimiento en tiempos de pandemia, señalaron que ahora se apegan más a la tecnología por las clases y los trabajos escolares en línea.

Uno a uno fue leyendo la hoja escrita como parte del ejercicio para construir un texto colectivo. Comentaron las diversas historias de los videojuegos, los personajes principales, la situación conflictiva de determinada isla, la lucha entre contrarios, los vencedores, los distintos tipos de armas, los derrotados, la soledad, la velocidad y el poder, el morir con gloria, los soldados y el dios de la guerra.

Otros sugirieron que se trabajara el texto sobre videos de *Tik Tok*, el cual, mencionan, "cambia la forma de pensar". La maestra Norma señaló que se había hecho fan de esta aplicación donde veía regularmente a una actriz de televisión, Erika Buenfil, escuchaba sus consejos y le divertía estar atenta a sus recomendaciones.

El tercer día, el taller se reformuló a través de la plataforma Zoom, cuando uno de los integrantes del grupo presentó aparentes síntomas de COVID-19. El escritor y los participantes trataron de adaptarse al trabajo virtual, pese a que el taller se planteó como un curso de ida y vuelta, de estar todo el tiempo construyéndolo juntos. Así, se propuso que se escribiera sobre el videojuego *Free fire*, a manera de noticia, como un hecho que está sucediendo en la realidad.

Es importante recordar que Paulo Freire creaba situaciones existenciales típicas del grupo con el que se iba a trabajar relacionadas con la cultura y la naturaleza, es decir, aquello que ocurre en el plano de la realidad y no de forma hipotética. En este caso y gracias a su creatividad, los participantes tomaron los videojuegos y las redes digitales del plano cotidiano para crear noticias desde la ficción, pero con elementos realistas.

Naomi reseñó al videojuego *Free Fire* cuyo tema principal fue sobrevivir a la caída de un avión en una isla y la necesidad de usar armas en defensa propia.

Propuso distintos niveles de recompensa: bronce, plata, oro, platino, diamante, heroico y, por último, gran maestro.

El profesor Carlos escribió una noticia en la cual tres habitantes de la isla Tristán fueron reportados muertos a través de un mensaje de texto de auxilio al celular de una persona de origen británico sin saber si se trató de un ataque terrorista, extraterrestre o una guerra civil.

“El canal del *youtuber* Gabriel Vulgakov, que es considerado de noticias y opinión serios ofreció, por otro lado, más información sobre el caso a través de una entrevista que realizó con su equipo al capitán de barco Henry Sails, quien asegura haber estado en las inmediaciones de la isla”, es uno de los párrafos en donde puede resaltarse el tema de la tecnología y redes digitales, además de la creatividad del autor.

Algunos elementos de la realidad presentes son lugares como Los Cabos, en México, y otros sitios en Argentina, Sudáfrica, Europa y Asia. Algo que también llama la atención es la referencia a Santa Elena como una isla en la que los barcos estaban abandonados y donde habían entregado combustible y víveres a sus habitantes.

El profesor Lorenzo hace uso de su creatividad al titular su texto como un encabezado de las noticias “Experimento social causa repudio mundial” y al consignar a la agencia Reuters como la fuente de información. En éste, sitúa al lector en Tokio, Japón y cuenta, como si se tratara de un videojuego, en el que cincuenta personas en situación de cárcel fueron obligadas a pelear a muerte para conseguir su libertad: “En el mundo, mientras tanto, este hecho despertó un rechazo inmediato de parte de todas las instituciones defensoras de los derechos humanos y que están en contra del uso de armas hacia el gobierno japonés”, dice a manera de crítica uno de los párrafos, aunque antes menciona que el experimento servirá a la medicina psiquiátrica.

“Noticia de última hora” es el título del texto de Gilberto. Su creatividad se expresa en la forma de contar el relato a través de los periodistas, reporteros e investigadores como fuentes de información. Su historia, como si fuera un videojuego, cuenta que se ha avistado a un grupo de cincuenta avionetas que pasan sobre una isla y desde donde se están arrojando los tripulantes.

“El asalto a la isla de Cozumel” es el texto construido entre Kendra y Natalia. Una empezó a escribir sobre una invasión de cien personas que la policía no pudo contener y la otra continuó como si fuera una noticia publicada en *El diario que te informa*. “El último en sobrevivir se lo lleva todo” se escuchaba gritar entre los individuos que caían en la isla en paracaídas militares desde aviones que fueron reconocidos como privados”, cita en su texto.

Algunos elementos de la realidad que destacan son la actuación de autoridades como el alcalde de la isla, que se encontraba en una reunión con el gobernador del estado de Quintana Roo, México, quien declaró toque de queda.

“El presidente Obrador solicitó que todo el país se mantenga en calma y en resguardo mientras se reconoce la naturaleza de la invasión de esta isla, al mismo tiempo en un comunicado del mañanero, solicitó abiertamente el apoyo y despliegue del Ejército, la Marina y la Guardia Nacional”, dice otro de los párrafos.

El contenido emocional, término como se ha mencionado por el pedagogo Paulo Freire (1969), se entiende como las narraciones en las que los autores revelan sus sentimientos. Son dos los textos, resultado de esta dinámica, en los que predomina esta dimensión. En ese sentido, la maestra Norma, desde la ficción, da instrucciones para enviar un correo electrónico. Transforma un texto descriptivo sobre la dificultad que tenía para enviar un mensaje en una expresión personal creativa en la que también aparecieron sus emociones de frustración, duda e ironía sobre sí misma. “Me voy a mensaje nuevo, le doy un clic y me dirige a una tristeza, adjunto, le doy nuevamente un clic y me manda a examinar mi ira, con otro clic”, dice su texto. Mientras que el joven Santos habla sobre soledad en su texto y menciona que la vida es sobrevivir en una isla, por ello cada persona tiene que estar armada. “Siempre te quedas solo y cuando regresas a tu casa cambia tu forma de pensar con la sociedad a cada momento tienes que estar alerta y no bajar la guardia”, expresa en su escrito.

Reflexión sobre “Escribe para que te lean”

“Me interesaría mucho escuchar de alguna forma cuáles son las inquietudes, qué es lo que piensan qué es la escritura, si les gusta la literatura, cuál es lo preferido”, pronunció el escritor Mario Bellatin en la primera sesión del taller.

El autor nacido en 1960 en la Ciudad de México tiene más de 80 libros publicados, traducidos a 21 idiomas. Para él, el arte de enseñar a escribir es una actividad creativa que permite elaborar textos, pese a cualquier elemento externo que parezca impedirlo.

Durante este taller se encargó de fomentar la escritura creativa en alumnos y profesores, lo cual motivó y alentó el conocimiento y el significado de los signos escritos a quien aparentemente no poseía tal código, no bajo una pauta de carácter escolar, sino con preguntas que convocaron su universo vocabular en los temas que les importó, en las palabras que les fueron significativas y, por tanto, en una construcción creativa de un lenguaje que les es propio. “Me gustaría que me digan qué temas les importan, qué creen que podemos ahondar, incrementar, preguntarnos para poder tener una respuesta que no teníamos pensada” dijo el escritor.

El anclaje cultural de estas expresiones resultó en argumentaciones, narraciones y descripciones, vinculadas a la particular realidad de los participantes. En otras palabras, el lenguaje tuvo una dimensión transformadora para favorecer la toma de conciencia de las personas considerando la dimensión

sociocultural, de ahí que se hicieran noticias a partir de videojuegos y redes digitales.

Textos para la lectura espontánea, seleccionados por el interés y/o la necesidad de los propios educandos, que los lleven naturalmente a buscar y privilegiar, más que lo que el texto literalmente dice, lo que éste quiere decir: el mensaje que comunica. Y vivir situaciones que estimulen a desarrollar su autonomía escritora: a escribir sus propias palabras y a comunicar sobre el papel o en la pizarra sus propias ideas (Kaplún, 2001, p. 61)

Bellatin, al ser narrador y escritor, promovió la escritura creativa entre el estudiantado y profesorado. Uno de los objetivos fue vincular experiencias prácticas con reflexión, y redacción o narración de las mismas en público; así se ejercitaban herramientas como la palabra escrita y la oral. "Lo primero que debemos hacer es saber si han hecho los textos, escucharlos y ver la opción de que cada uno pueda, de alguna manera, tener continuación con el de alguno de los compañeros", indicó en una de las dinámicas durante el segundo día.

La escritura lleva a los participantes a comprender mejor su realidad y a tomar conciencia crítica de ésta. De acuerdo con Mario Kaplún, es una manera de ejercitar la función comunicativa.

La apropiación de la lengua escrita no pasa sólo por la adquisición de su código sino también por la captación de su función comunicativa. Ahora bien, entre esos dos componentes existe, desde el punto de vista del proceso cognitivo, una diferencia sustancial que, para los efectos de nuestra indagación, importa subrayar: en tanto lo primero, el código, el valor de los signos, la formación de las palabras, es posible de ser informado y transmitido, lo segundo casi no es transmisible, no se puede explicar ni enseñar; es algo que el alfabetizando ha de descubrir por sí mismo ejercitándolo (Kaplún, 2001, p. 61).

Bellatin hizo énfasis en la figura del creador. Aseguró que una obra le gusta al lector por la manera como fue escrita, más que por lo que dice, y de esta forma invitó a profesores y alumnos a compartir sus textos al grupo como una forma de escucharse entre todos para elaborar una historia o narrativa en común.

Esta práctica de producción escrita se refuerza con la práctica de lectura de lo escrito. Es importante que su palabra sea siempre oída y leída. Unas veces leerán en voz alta sus comunicaciones escritas. Otras escribirán lo escrito en la pizarra, en un panel, en un periódico mural o en algún lugar de su centro para que los demás lean sus opiniones (Kaplún, 2001, p. 62).

Sobre la tecnología

Como se puede inferir, la tecnología aparece en dos momentos. Primero como facilitadora de una práctica lúdica entre profesorado y alumnado al emplear aplicaciones de redes sociales o videojuegos en el tiempo de ocio. Esta práctica, que realizan por gusto los participantes en el taller, definió los temas, el interés por investigar y el deseo de escribir al respecto.

La intención de la estrategia fue trabajar en un ambiente de co-labor para lo cual era fundamental el trabajo cara a cara, escritura a escritura y lectura a lectura, de ahí la presencia física indispensable de los participantes. Sin embargo, y es justo cuando aparece la tecnología en un segundo momento, ante un caso sospechoso de COVID-19 entre las personas que compartíamos la biblioteca del municipio de Santa Elena, se tuvo que pasar a una modalidad a distancia. Habían transcurrido dos días de taller en presencia física y se concluyó con otras dos sesiones en la misma semana a través de la plataforma Zoom. El equipo de investigación se conectó con equipos de cómputo a la aplicación y la totalidad de los participantes de Santa Elena con teléfono celular.

Las condiciones de rezago de la región, también se replican en el acceso y uso de la tecnología. En Santa Elena la gente se conecta a Internet principalmente a través de servicios de prepago de consumo de datos de telefonía móvil. Las conexiones en casa, en la escuela o en lugares públicos por Wi Fi son escasas o de muy mal servicio, así que básicamente los profesores y alumnos han pagado durante la pandemia sus conexiones para continuar con el proceso de enseñanza-aprendizaje formal. Se podría afirmar que este vehículo tecnológico de un teléfono emisor, el del docente, a otros muchos que reciben la información y dan cierto tipo de retroalimentación, el estudiado, se replicó en los tres meses siguientes para dar seguimiento y acompañamiento a los procesos de escritura de los participantes.

Para ello se contó con el apoyo del maestro Carlos Maas, originario de Santa Elena y quien además de convocar, organizar y participar en el taller, fungió como el mediador entre el escritor, los investigadores, los docentes y los alumnos. Los tiempos fueron definidos por los participantes y la insistencia de entrega de los textos recayó en el profesor Maas con quien se redactó una serie de indicaciones claras y precisas para su conclusión. Todos los trabajos finales fueron entregados vía Whatsapp en procesador de texto o en fotografía del manuscrito.

En este contexto de empleo de la tecnología en una situación de rezago y de emergencia sanitaria, se pueden observar los siguientes fenómenos:

1. El dispositivo empleado mayoritariamente es el teléfono celular y se ha convertido en el tiempo de la pandemia en la principal herramienta auxiliar del proceso enseñanza-aprendizaje tanto dentro como fuera del aula.

2. Profesores y alumnos han tenido que destinar parte de su gasto diario al pago de servicios de datos, lo cual también puede producir situaciones de retraso o abandono escolar. Este gasto también implicó para los participantes en el taller un egreso extraordinario que tal vez desmotivó para que algunos no redactaran su escrito final.
3. Las tecnologías que han auxiliado exitosamente a los procesos educativos, como plataformas de educación asincrónica y otras de interacción en tiempo real, no son empleadas regularmente en comunidades con altos niveles de pobreza ni rezago educativo, como fue en el caso del municipio de Santa Elena.
4. Junto con esta ausencia, está el limitado empleo de la computadora y del correo electrónico como auxiliares de la escritura.

En suma, los usuarios de estas tecnologías las han adaptado a sus condiciones de accesibilidad, conexión y conocimiento, como el hecho de emplear un procesador de texto en el teléfono para escribir o tomar una fotografía de los manuscritos solicitados.

Conclusiones

El estado mexicano ha creado políticas públicas para promover programas de lectoescritura y se ha adscrito a una serie de indicadores que supuestamente generan en los estudiantes competencias según el nivel educativo, sin embargo, los resultados no han sido siempre los esperados. Acciones que tuvieron su principal expresión en la reforma educativa del año 2013 en el sexenio de Enrique Peña Nieto y su consecuente cancelación con la llegada a la Presidencia de la República de Andrés Manuel López Obrador, quien en el año 2021 emprendió cambios en los contenidos de los libros de texto gratuitos. Si bien diversos marcos legales del país reconocen los problemas de desigualdad social y diversidad cultural de educadores y educandos, no se ha logrado, por los vaivenes sexenales e ideológicos, la apropiación de la escritura por la mayoría de la población.

Hemos afirmado que se enseña a escribir para la propia institución educativa en un proceso directivo en el que importa más el encuadre, la evidencia y el resultado medible: cuántas palabras se leen por minuto, qué niveles de retención e interpretación tienen los estudiantes tras la lectura, cómo aumentan su vocabulario, si se comprende o no lo que se lee, o bien, si la escritura se apega a las normas gramaticales de la lengua española. Pensamos que el acento debe estar en un proceso de aprendizaje en el que los profesores y los alumnos se reconozcan en sus escrituras porque son invitados a elaborar textos que son leídos en la propia voz de su autora o autor. No se trata de una estrategia didáctica, sino de una práctica social de comunicación que involucra a interlocutores que saben escribir, leer y escuchar.

Ahora bien, contrario a considerar los resultados, en el caso de la alfabetización creativa, en términos de logros o mejoras continuas, proponemos que para superar los obstáculos es necesario valorar la escritura creativa como

un proceso vital y reflexivo que permite tejer las tramas de sentido que moldean la existencia de las personas en comunidad.

La crisis actual del dominio de la lectura y escritura en castellano se debe, entre otros factores, a la imposición de un método rígido de enseñanza institucional, que no cuenta aún con los medios para adaptarse a los cambios actuales. Se debe lograr que las nuevas tecnologías que inundan la sociedad jueguen a favor y no en contra del desarrollo pertinente de una cultura creativa.

También, se advierte que la escuela ha promovido conocimientos que no son relevantes para las comunidades y parece rechazar aquellos saberes generados dentro de las mismas porque no los considera adecuados para las competencias establecidas por el modelo educativo. *Escribe para que te lean* es una experiencia práctica en co-labor que surgió de la propia dinámica de trabajo que fuimos elaborando paulatinamente y de forma casi exploratoria entre los maestros y, nosotros, los investigadores.

Reiteramos, que hablar para que te escuchen y escribir para que te lean son alegatos inaugurales que en conjunto con estos jóvenes y maestros promovemos para exigirnos el nombre propio en el espacio público. En el tema coincidimos con Patricio Guerrero (2016) cuando afirma que: se debe evitar tener una única autoridad, la de los investigadores. Se debe andar el territorio juntos con las otras y otros, profesorado y alumnado, pues concebimos que investigar es un acto de alteridad, una experiencia compartida que nos conduce a la vida de otros, y así comprender nuestros propios mundos. No se trata de ni idealizar ni estereotipar a las personas, tampoco de que alguien se convierta en vocero de otros. Más bien, hay que saber escuchar la palabra, no juzgarla, en un diálogo para conversar de temas que nos interesan y nos impulsan a andar juntos.

Referencias bibliográficas

- Bellatin, M. (2006). *El arte de enseñar a escribir*. Fondo de Cultura Económica.
- Canieso-Doronila, L. M. (1999). *Paisajes de la alfabetización. Un estudio etnográfico de la alfabetización funcional en comunidades marginales de las Filipinas*. UNESCO, PYV Editores.
- Corona, S y O. Kaltmeier (2012). *En diálogo. Metodologías horizontales en ciencias sociales y culturales*. Gedisa.
- Freire, P. (1969). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI.
- Guerrero, P. (2016). *Colonialidad del saber e insurgencia de las sabidurías otras: Co-razonar las epistemologías hegemónicas, como respuesta de insurgencia (de) colonial*. Tesis. Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). *Encuesta Intercensal 2015*. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). *Censo de Población y Vivienda 2020*. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Kaplún, M. (2001). *A la educación por la comunicación. La práctica de la comunicación educativa*. Ediciones Ciespal, Colección INTIYAN (Vol. 41).
- Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán. (2021). *Estadística Educativa*. Sistema de Estadística Educativa de Yucatán. <http://estadisticaeducativa.sigeyucatan.gob.mx/estadistica>
- Secretaría de Educación Pública. (2019). *Líneas estratégicas del Programa Fortalecimiento de la Calidad Educativa*. https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/biblioteca/PFCE/PFCE_completo.pdf